

El aeroclub de Vitoria «Heraclio Alfaro» ha visto en suspenso los trámites de su petición ante el Ayuntamiento para instalar una aeródromo de ultraligeros en las campas del antiguo aeropuerto «General Mola», situado en las campas de Salburua. La falta de un acuerdo tangible

en la comisión de urbanismo supone, con vistas a la actividad de los socios del club, un serio retroceso de la expectativas de esta fundación, primera escuela de pilotos del Estado.

El aeroclub de Vitoria desea instalaciones para ultraligeros

LUIS CALDEVILLA

«El 10 de septiembre pasado —indicó Angel Azofra, presidente del aeroclub— cursamos la petición de que el ayuntamiento nos cediera el antiguo aeropuerto para utilizar una pista con vistas al aterrizaje de aviones ultraligeros. Unos días después nos llegó la denegación a nuestro escrito». Con estas palabras, Azofra resumió el contenido del club que preside con el ayuntamiento para conseguir un espacio donde pueda tomar tierra aeromotor ultraligero que posee la institución «Heraclio Alfaro».

En la actualidad, el club de aviación deportiva posee una avioneta de reducidas dimensiones para uso de los asociados que deseen tomar clases de piloto. Paralelamente, «Heraclio Alfaro» ha adquirido un miniaeroplano de los denominados «ultraligeros» que supondrá un aliciente, según el responsable del club, a un precio más módico que el vuelo en avioneta.

El aeroclub Alfaro, primera escuela de pilotos del territorio español, cuenta en la actualidad con 110 socios, de los que no todos participan de la afición al vuelo, «los hay que están asociados por la afición a los aviones y porque también es agradable un lugar de encuentro. De cualquier manera, era mas gratificante nuestro antiguo domicilio social, en el antiguo aeropuerto».

Vértigo

El presidente del club de aviación de Vitoria señala, una tras otra, las enormes dificultades con las que se tienen que enfrentar los socios, adscritos a esa afición de surcar las alturas a lomos de un endeble aparato. La primera dificultad contra la que tienen que luchar es la carencia de un espacio adecuado para guarecer la avioneta. Angel Azofra, acompañado durante la entrevista del jefe de instructores, señala la falta de un hangar en el aeropuerto de Foronda con vista a proteger el aparato de las inclemencias meteorológicas, «que en varias ocasiones han



La petición del aeroclub «Heraclio Alfaro» ha quedado en suspenso.

El precio de la ilusión por volar

LUIS CALDEVILLA

Rozar las alturas, aunque sea desde una débil estructura metálica que da origen a un modesto avión, tiene en la actualidad serios visos de actividad elitista. Una hora de vuelo en la avioneta propiedad del Club «Heraclio Alfaro» viene a suponer un desembolso de 6.000 pesetas. «El precio para los iniciados no conlleva ningún afán de lucro, solamente nos interesa poder amortizar el aparato, gasolina y seguros de accidente».

Si el usuario se decide

por un viaje en ultraligero, deberá desembolsar una cantidad de 3.000 pesetas por una hora de surcar el aire a lomos de esa rara especie de bicicleta volante. «Aunque queramos no podemos rebajar los precios, puesto que, la avioneta en concreto, gasta unos veinticinco litros de gasolina por hora, a lo que hay que sumarle unas pólizas de seguro obligatorias que alcanzan cantidades considerables».

En la actualidad y debido al conflicto del permiso para la utilización de las instalaciones de Salburua, el denominado «ultraligero»

está siendo manejado únicamente por los monitores, con vistas a concluir su entrenamiento y poder impartir lecciones de vuelo. Pese a todo, la media de horas de vuelo al año del aeroclub viene a superar las 400, «lo que viene a decir que somos de los que más utilizamos las instalaciones de Foronda». Como colofón, la directiva del club reconoce que, aunque este año ha sacado una promoción de diez nuevos pilotos, una ínfima minoría ejerce asiduamente, debido a los problemas económicos que la actividad plantea.

producido el vuelco de algún aparato adscrito al club, porque aunque nosotros sólo tenemos uno, existen más aparatos propiedad de los socios».

Desde hace unos años, el club «Heraclio Alfaro» tiene su domicilio social en la calle Herrería y desarrolla sus actividades con la avioneta de su propiedad desde el aeropuerto de Foronda. No obstante, esta asociación sólo dispone de permiso para el aparcamiento del aparato y el rodaje por la pista en despegues y aterrizajes, pero no para cerrar la avioneta en un hangar, algo perseguido desde hace tiempo, siempre propuesto, «a pesar de las bue-

nas intenciones del director, Vicente Moguera», por la burocracia de la Dirección General del Tráfico Aéreo.

El aeroclub Alfaro persigue, según se deduce de las palabras de sus responsables, un intento de popularizar la aviación entre el ciudadano medio, adecuando su oferta a la realidad económica del aficionado. «Es por esto que nos hemos decidido a poner en práctica una actividad que pensamos es muy gratificante y barata en relación con otras relacionadas con el vuelo. Así nos hemos decidido a incorporar la actividad de vuelo en ultraligero».

La idea inicial de navegación aérea en ultraligero, avión muy simple con similitudes al ala Delta, con motor ha visto una paralización calificada de «crítica» por la directiva del club. Ante esta perspectiva, la asociación «Heraclio Alfaro» ha presentado un segundo escrito a los responsables de urbanismo de la Corporación Municipal.

Angel Azofra recalcó a lo largo de la conversación la imperiosa necesidad de subvenciones por parte de las instituciones públicas. Desde hace varios años no se ha podido celebrar el festival de la Virgen Blanca por falta de medios económicos.

